

**FIGURA 24** Desglose subregional utilizado en este informe

**Europa excluida la Federación de Rusia:**

Albania, Alemania, Andorra, Austria, Belarús, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Dinamarca,

Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Ex Rep. Yugoslava de Macedonia, Finlandia, Francia, Gibraltar, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Isla de Man, Islas Feroe, Italia,

Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República de Moldova, Rumania, San Marino,

Serbia y Montenegro, Santa Sede, Suecia, Suiza, Ucrania

## EXTENSIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES

Las estadísticas forestales relativas a Europa están dominadas por la Federación de Rusia (incluida la parte ubicada en Asia), que representa el 81 por ciento de la superficie forestal total. En consecuencia, para los fines de este estudio, se decidió dividir simplemente Europa en dos categorías: la Federación de Rusia y todos los demás países europeos.

Según los informes, la superficie forestal de Europa en 2005 (excluida la Federación de Rusia) abarcaba 193 millones de hectáreas, lo que representa un aumento de casi el 7 por ciento desde 1990 (Figura 25 y Cuadro 13). Este aumento contrasta con la disminución de la superficie forestal mundial del 3 por ciento durante el mismo período. Europa es la única de las regiones principales que ha registrado un incremento neto de la superficie forestal durante todo el período de 1990–2005. (Los informes relativos a Asia indicaron un aumento neto en los últimos

cinco años, debido principalmente a un programa de repoblación forestal masiva en China.)

Según los informes, la superficie forestal neta de la Federación de Rusia se ha mantenido prácticamente estable, con un reducido aumento en el decenio de 1990 y una pequeña disminución de 2000 a 2005.

El aumento neto de la superficie forestal en Europa es, en gran parte, el resultado de los incrementos sustanciales registrados en varios países en el período 2000–2005, encabezados por España (aumento medio de 296 000 ha/año) e Italia (106 000 ha/año), seguidos de Bulgaria, Francia, Portugal y Grecia. El aumento porcentual mayor tuvo lugar, según los informes, en países con reducida cubierta forestal: Islandia (3,9 por ciento de aumento anual de sus bosques) e Irlanda (1,9 por ciento) (Figura 26).

La Federación de Rusia fue el único país europeo que informó sobre una pérdida neta de superficie forestal durante el período 2000–2005, equivalente a una reducción

**FIGURA 25** Extensión de los recursos forestales



FUENTE: FAO, 2001a.

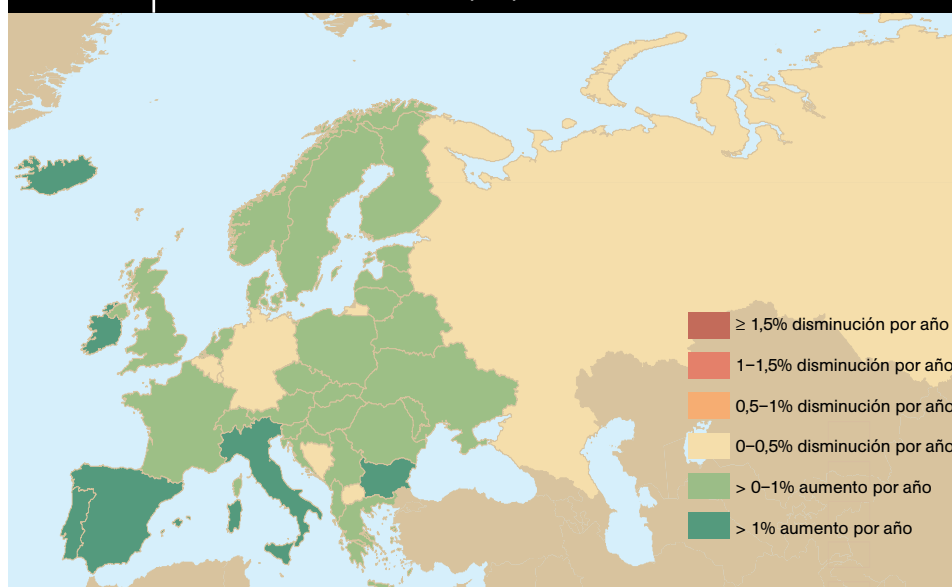
**CUADRO 13**  
Extensión y variación de la superficie forestal

	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)		Tasa de variación anual (%)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005	1990–2000	2000–2005
Europa excluida la Federación de Rusia	180 370	188 823	192 604	845	756	0,46	0,40
Federación de Rusia	808 950	809 268	808 790	32	–96	0	–0,01
<b>Total de Europa</b>	<b>989 320</b>	<b>998 091</b>	<b>1 001 394</b>	<b>877</b>	<b>661</b>	<b>0,09</b>	<b>0,07</b>
<b>Total mundial</b>	<b>4 077 291</b>	<b>3 988 610</b>	<b>3 952 025</b>	<b>–8 868</b>	<b>–7 317</b>	<b>–0,22</b>	<b>–0,18</b>

CUADRO 14

**Superficie de las plantaciones forestales**

	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990-2000	2000-2005
Europa excluida la Federación de Rusia	8 561	10 032	10 532	147	100
Federación de Rusia	12 651	15 360	16 963	271	320
<b>Total de Europa</b>	<b>21 212</b>	<b>25 393</b>	<b>27 495</b>	<b>418</b>	<b>420</b>
<b>Total mundial</b>	<b>101 234</b>	<b>125 525</b>	<b>139 466</b>	<b>2 424</b>	<b>2 788</b>

**FIGURA 26** Tasas de variación forestal por país, 2000-2005

media de 96 000 ha/año; no obstante, esta cifra representaba tan sólo una pérdida del 0,01 por ciento de la superficie forestal total.

Algo menos de la mitad del aumento neto de la superficie forestal de Europa durante los 15 últimos años se debe al aumento de las plantaciones forestales (Cuadro 14). El resto deriva de la expansión natural de los bosques a terrenos anteriormente destinados a usos agrícolas y del establecimiento de bosques plantados «seminaturales» utilizando especies nativas, que en Europa no se consideran plantaciones forestales.

El aumento neto de la extensión de los bosques, de plantaciones forestales y de existencias en formación son tendencias positivas hacia la ordenación forestal sostenible en la región. La Federación de Rusia es el único país que ha informado sobre una tendencia negativa a este respecto, pero su disminución neta de superficie forestal fue tan sólo del 0,02 por ciento durante todo el período de 1990-2005. Todas las indicaciones señalan que los países europeos han logrado estabilizar o aumentar sus superficies forestales, en muchos casos a partir del siglo XIX o comienzos del siglo XX.

**DIVERSIDAD BIOLÓGICA**

La conservación de la diversidad biológica plantea en Europa un desafío diferente al de otras regiones. Si bien actualmente

son pocas las especies amenazadas o en peligro, ello se debe principalmente a que gran parte de los bosques de Europa han sido modificados drásticamente por la actividad humana durante varios milenios. Aunque la mayor parte de Europa ha sido deforestada en el pasado, a causa de una variedad de influencias humanas, tales como la agricultura, la industrialización y la guerra, muchas zonas han sido también reforestadas, natural o intencionalmente, a lo largo de los siglos.

Sólo el 4 por ciento de la superficie forestal de Europa (excluida la Federación de Rusia) está clasificada como bosque primario, en comparación con el 27 por ciento de la superficie forestal mundial. Los datos indican una ligera tendencia al aumento de los bosques primarios en Europa, excluida la Federación de Rusia, que representa el 97 por ciento del total de Europa. Los bosques primarios de Rusia aumentaron en el decenio de 1990, pero disminuyeron en un 0,2 por ciento por año de 2000 a 2005.

Otra importante dato de la conservación de la diversidad biológica es la medida en que los ecosistemas forestales están destinados principalmente para fines de conservación. La tendencia mundial positiva del decenio de 1990 continuó durante el período 2000-2005, con un aumento total de casi 100 millones de hectáreas a lo largo de 15 años, lo que representa un aumento del 32 por ciento (Cuadro 15). En Europa, la superficie forestal destinada principalmente para

CUADRO 15

**Superficie forestal destinada principalmente para fines de conservación**

	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990-2000	2000-2005
Europa excluida la Federación de Rusia	6 588	17 687	20 272	1 110	517
Federación de Rusia	11 815	16 190	16 488	438	60
<b>Total de Europa</b>	<b>18 402</b>	<b>33 877</b>	<b>36 760</b>	<b>1 548</b>	<b>576</b>
<b>Total mundial</b>	<b>298 424</b>	<b>361 092</b>	<b>394 283</b>	<b>6 267</b>	<b>6 638</b>

fines de conservación aumentó del 100 por ciento durante el mismo período. La mayor parte de este incremento se registró en el decenio de 1990, pero durante el período 2000-2005 el aumento fue todavía considerable, alrededor del 3 por ciento al año. Un 10,5 por ciento de la superficie forestal de Europa (excluida la Federación de Rusia) está destinada para fines de conservación, frente a un promedio mundial del 10 por ciento. En la Federación de Rusia, la superficie forestal destinada para fines de conservación aumentó en el 2 por ciento de la superficie forestal total.

El promedio de especies arbóreas amenazadas por país en Europa es considerablemente inferior al de otras regiones, lo cual es de prever, habida cuenta del número de especies generalmente menor en estos ecosistemas templados y boreales, y dada la relativa estabilidad de la superficie forestal total.

**SALUD Y VITALIDAD DE LOS BOSQUES**

Según los informes, los daños a los bosques a causa de los incendios en la región de Europa (excluida la Federación de Rusia) constituyen menos del 10 por ciento de la superficie dañada por plagas de insectos, enfermedades y otros daños. En comparación con otras regiones del mundo, las notificaciones respecto de los daños distintos de los incendios son relativamente satisfactorias en Europa, ya que se ha recibido información correspondiente a más del 90 por ciento de la superficie forestal. No obstante, es difícil comparar los datos, debido a que existen diferentes interpretaciones de lo que constituye un daño. Puede que las plagas forestales y otros daños hayan producido efectos incluso más generalizados de cuanto se haya indicado en los informes.

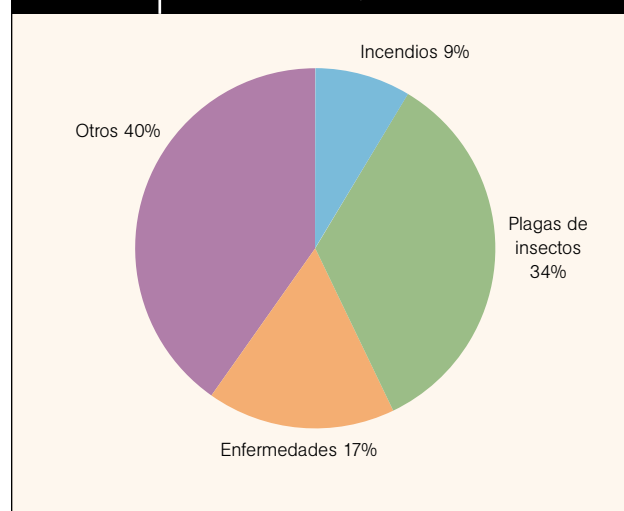
Por lo que respecta a Europa en conjunto, según los informes, alrededor del 2 por ciento de la superficie forestal total quedaba afectada por daños en un año normal (tomando como promedio anual el relativo al período

1998-2002). Para Europa excluida la Federación de Rusia, esta cifra aumenta a un 6 por ciento (Cuadro 16). En la Figura 27 se indican los daños respectivos causados por las cuatro categorías indicadas para la presentación de informes: incendios, insectos, enfermedades y todos los otros tipos (tormentas, sequía, heladas, etc.), para Europa en conjunto. El daño mayor, con mucho, en Europa fueron las tormentas, que resultaron particularmente graves en 1999.

Con el comercio internacional ha aumentado el riesgo de introducción de plagas y enfermedades perjudiciales. Por ejemplo, *Anoplophora chinensis*, que se originó en el Japón y en la península de Corea, donde constituye una grave plaga de *Citrus spp.* y muchos otros árboles caducifolios, fue descubierto en Europa en 2000 en Lombardía, Italia. No se ha determinado todavía su efecto potencial en la región.

Dentro de Europa, la Conferencia Ministerial sobre la Protección de Bosques en Europa (MCPFE) eligió la defoliación como indicador fundamental de la salud de los

**FIGURA 27** Daños forestales, 1998-2002



CUADRO 16

**Daños forestales**

	Daños que afectan a los bosques, promedio 1998-2002 (1 000 ha)				
	Incendios	Insectos	Enfermedades	Otros	Total
Europa excluida la Federación de Rusia	326	1 400	2 178	7 038	10 942
Federación de Rusia	1 268	4 953	957	508	7 686
<b>Total de Europa</b>	<b>1 594</b>	<b>6 353</b>	<b>3 135</b>	<b>7 546</b>	<b>18 628</b>

bosques. El Programa cooperativo internacional sobre los bosques, en el marco del Convenio sobre la contaminación atmosférica transfronteriza a larga distancia de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE), ha vigilado sistemáticamente la condición de las copas de los bosques desde mediados del decenio de 1980, en que la salud de los bosques de Europa constituyó motivo de particular preocupación.

La Comisión Forestal Europea en su 33ª reunión (FAO, 2006f), al debatir la cuestión de la vulnerabilidad de los bosques de la región, examinó en qué modo los responsables de las políticas del sector podrían reducir la vulnerabilidad de los bosques a acontecimientos climáticos extremos, plagas de insectos, incendios, cambios climáticos y otras amenazas. Varios países han compilado o están compilando información sobre sus experiencias en hacer frente a situaciones de catástrofe como base para la acción futura en situaciones de emergencia.

Al no disponer de datos de referencia para los períodos de presentación de informes anteriores, resulta difícil determinar si la salud de los bosques está mejorando o empeorando. No obstante, si en un año medio queda afectado del 2 al 6 por ciento de la superficie forestal, claramente los efectos acumulativos y las consecuencias a largo plazo, incluidas las repercusiones económicas, pueden ser considerables.

## FUNCIONES PRODUCTIVAS DE LOS RECURSOS FORESTALES

En Europa, el 73 por ciento de la superficie forestal total está destinada principalmente para fines de producción (52 por ciento, si se excluye la Federación de Rusia), en comparación con un promedio mundial del 31 por ciento (Cuadro 17).

La superficie forestal de Europa destinada principalmente para fines de producción disminuyó considerablemente en el decenio de 1990, pero se mantuvo relativamente estable durante el período 2000–2005. El concepto de bosques para fines de producción es menos aplicable en Europa que en algunas otras regiones, debido a que la mayoría de los bosques de Europa están destinados para usos múltiples, entre ellos la producción y la protección.

Los datos de los países sugieren un incremento de las existencias totales en formación en muchos países, particularmente en zonas de Europa central donde la silvicultura de conservación y una situación de debilidad de los mercados han hecho aumentar las existencias en formación por hectárea a niveles sin precedentes. El resultado neto a nivel regional es un aumento tanto de las existencias totales en formación en metros cúbicos absolutos como en metros cúbicos por hectárea (Cuadro 18).

Si se excluye a la Federación de Rusia, las existencias en formación en Europa aumentaron a una tasa del 1,3 por ciento por año durante el período 2000–2005, una tasa ligeramente inferior a la tasa del 1,4 por ciento correspondiente al decenio de 1990. También las existencias en formación continúan aumentando ligeramente en la Federación de Rusia, pero su superficie por hectárea es inferior a la del resto de Europa. Ello es de prever, teniendo en cuenta las grandes extensiones forestales de que dispone en las regiones más frías. Las existencias forestales en formación de la Federación de Rusia representan casi el 19 por ciento del total mundial de tales existencias, o sea, aproximadamente la misma proporción que el Brasil, el otro país líder en este aspecto.

Otro indicador de las funciones productivas de los bosques es el nivel de extracción de madera. Durante el período 2000–2005, las extracciones de madera aumentaron a una tasa de alrededor del 2 por ciento al año

CUADRO 17

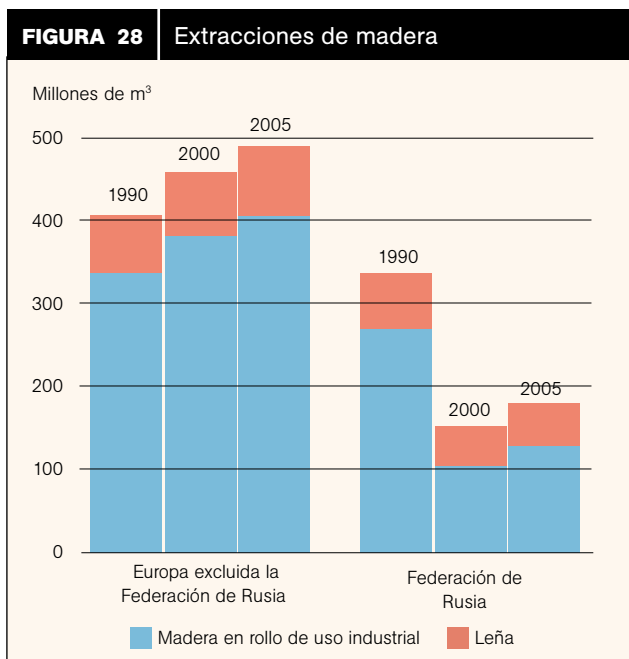
### Superficie forestal destinada principalmente para fines de producción

	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990–2000	2000–2005
Europa excluida la Federación de Rusia	105 754	98 931	99 007	–682	15
Federación de Rusia	664 754	623 120	622 349	–4 163	–154
<b>Total de Europa</b>	<b>770 508</b>	<b>722 051</b>	<b>721 355</b>	<b>–4 846</b>	<b>–139</b>
<b>Total mundial</b>	<b>1 324 549</b>	<b>1 281 612</b>	<b>1 256 266</b>	<b>–4 294</b>	<b>–5 069</b>

CUADRO 18

### Existencias en formación

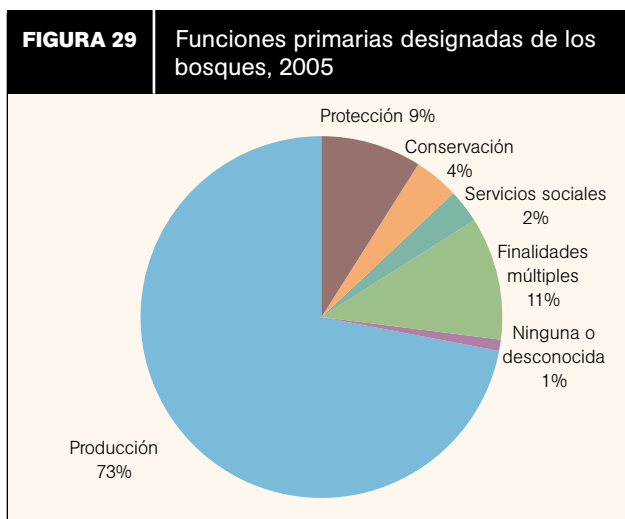
	Existencias en formación					
	(millones m <sup>3</sup> )			(m <sup>3</sup> /ha)		
	1990	2000	2005	1990	2000	2005
Europa excluida la Federación de Rusia	22 024	25 103	26 785	124	135	141
Federación de Rusia	80 040	80 270	80 479	99	99	100
<b>Total de Europa</b>	<b>102 063</b>	<b>105 374</b>	<b>107 264</b>	<b>103</b>	<b>106</b>	<b>107</b>
<b>Total mundial</b>	<b>445 252</b>	<b>439 000</b>	<b>434 219</b>	<b>109</b>	<b>110</b>	<b>110</b>



para Europa en conjunto. Este aumento impulsado por una fuerte recuperación en la Federación de Rusia, en que las extracciones de madera habían disminuido sensiblemente en el decenio de 1990 (Figura 28).

Por lo que respecta a los PFM, los países europeos presentaron informes sobre extracciones de alrededor de 272 000 toneladas de productos alimenticios obtenidos de los bosques en 2005 (aproximadamente el 6 por ciento del total mundial); 6 500 toneladas de materias primas para productos medicinales y aromáticos (5 por ciento); y 232 000 toneladas de otros productos recabados de las plantas (18 por ciento) (CEPE/FAO, 2005).

Los bosques de Europa figuran entre los principales productores de madera del mundo. Excluida la Federación de Rusia, las extracciones de Europa de madera en rollo de uso industrial representan el 23 por ciento del total mundial correspondiente, pero su superficie forestal representa tan solo el 5 por ciento de la superficie forestal mundial. Si se incluye a la Federación de Rusia, las extracciones de Europa de madera en rollo de uso industrial representan el 30 por ciento del total mundial, mientras que la superficie forestal representa el 25 por ciento del total mundial. Alrededor de la mitad de los bosques de Europa están destinados para fines de producción, una proporción mucho más elevada que el promedio mundial del 32 por ciento. No obstante, como se ha mencionado ya, muchas de las superficies forestales



de Europa destinadas para fines de producción están destinadas también para otros usos.

Si esta información se combina con el hecho de que en Europa la superficie forestal y las existencias en formación continúan aumentando, una conclusión evidente es que una elevada producción de madera no es incompatible con la ordenación forestal sostenible; al menos no en una región del mundo caracterizada por economías e instituciones relativamente desarrolladas y por bosques relativamente homogéneos, y de reducido número de especies, y con una elevada proporción de especies comerciales. Además, las extracciones son todavía muy inferiores al incremento anual (CEPE/FAO, 2005).

## FUNCIONES PROTECTORAS DE LOS RECURSOS FORESTALES

Los bosques destinados principalmente para fines de protección en 2005 representaron el 9 por ciento; una proporción igual al promedio mundial (Cuadro 19). No obstante, no todos los países utilizan esta designación, y algunas funciones protectoras pueden incluirse en la categoría «finalidades múltiples» (Figura 29).

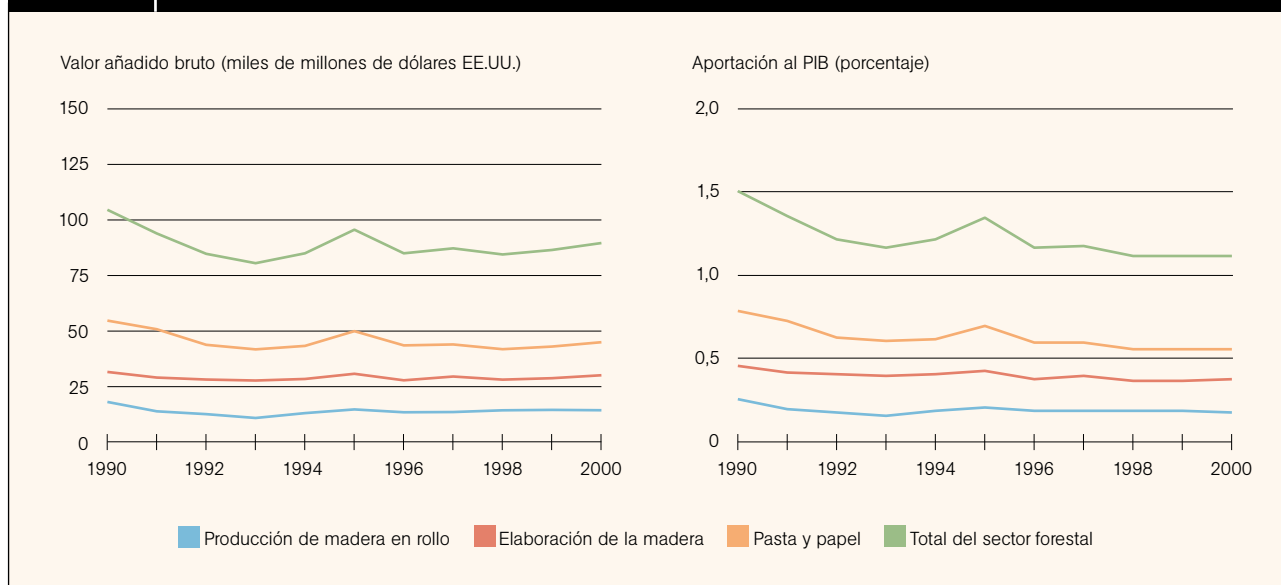
En Europa, las plantaciones forestales para fines de protección están aumentando principalmente en la Federación de Rusia, en que representan el 30 por ciento de las plantaciones forestales totales, en comparación con el 9 por ciento en el resto de Europa. En muchas partes de Europa, sobre todo en las regiones montañosas, las funciones protectoras las desempeñan los bosques naturales o seminaturales existentes.

CUADRO 19

### Superficie forestal destinada principalmente para fines de protección

	Superficie (1 000 ha)			Variación anual (1 000 ha)	
	1990	2000	2005	1990-2000	2000-2005
Europa excluida la Federación de Rusia	19 010	19 214	19 543	20	66
Federación de Rusia	58 695	70 386	70 556	1 169	34
<b>Total de Europa</b>	<b>77 705</b>	<b>89 599</b>	<b>90 098</b>	<b>1 189</b>	<b>100</b>
<b>Total mundial</b>	<b>296 598</b>	<b>335 541</b>	<b>347 217</b>	<b>3 894</b>	<b>2 335</b>

**FIGURA 30** Tendencias respecto del valor añadido en el sector forestal, 1990–2000



Las tendencias crecientes en cuanto a las superficies forestales y las plantaciones forestales destinadas principalmente para fines de protección son indicaciones de que los países de Europa han reconocido la importancia de las funciones protectoras de los bosques (en muchos casos ya desde hace siglos). La preocupación acerca del mantenimiento de las funciones protectoras constituye la base de las leyes forestales de muchos países, sobre todo en las regiones montañosas. Si bien se han realizado considerables investigaciones sobre los beneficios de la protección de los bosques, el hecho de que estos beneficios no se valoren en el mercado y sean altamente específicos del lugar hace que resulte difícil cuantificarlos. Los dos parámetros expuestos aquí no son suficientes para extraer conclusiones acerca de la protección de la calidad del aire, el agua o el suelo en la región.

### FUNCIONES SOCIOECONÓMICAS

Europa aporta alrededor del 22 por ciento del valor total de las extracciones de madera en rollo de uso industrial. Su participación en el valor mundial de las extracciones totales de madera ha aumentado del 20 por ciento en 1990 al 22 por ciento en 2005. El aumento se ha realizado principalmente a expensas de Asia, cuya participación en el valor de las extracciones de madera disminuyó en el decenio de 1990 y continuó disminuyendo durante el período 2000–2005.

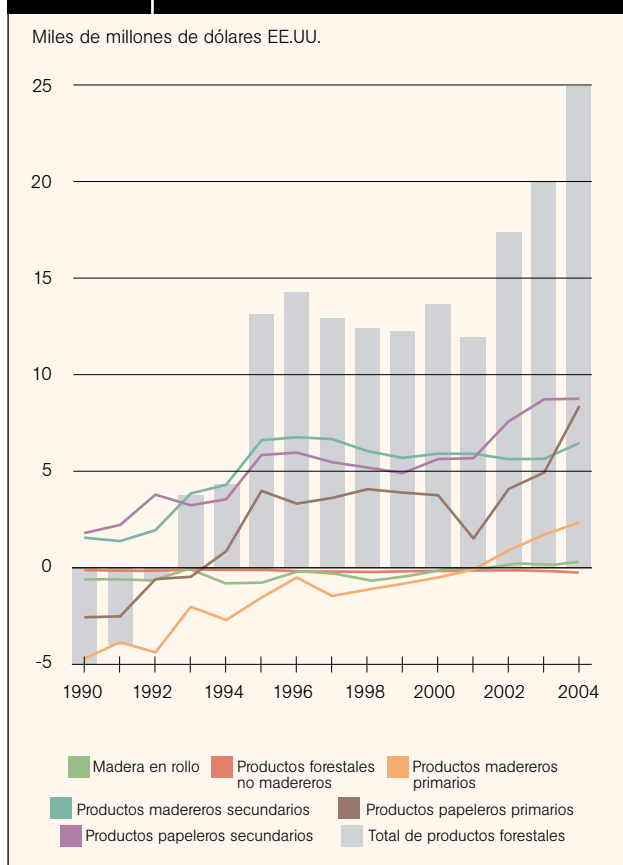
Cuando se considera el comercio neto de productos forestales (tanto de productos primarios como secundarios), Europa figura en primer lugar en el mundo como exportador neto. El sensible aumento del valor en dólares de las exportaciones europeas tiende a coincidir con el reforzamiento del euro frente al dólar EE.UU.

En Europa, la producción de madera en rollo representa tan sólo el 16 por ciento del valor añadido total, en comparación con el 34 por ciento para las industrias de

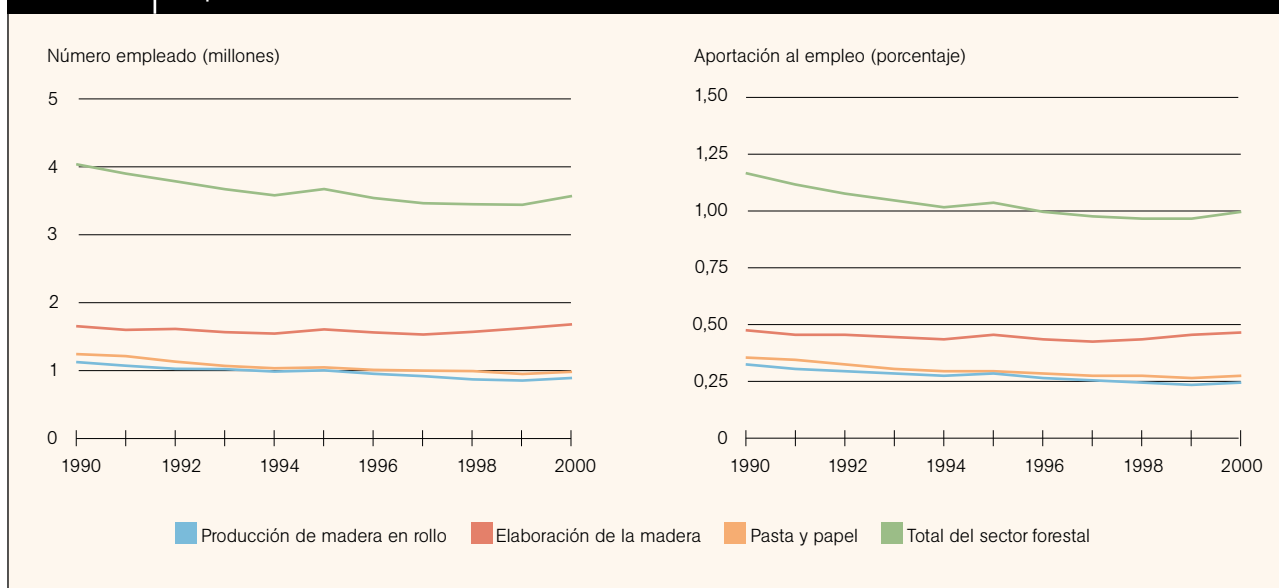
elaboración de la madera y el 50 por ciento para la pasta y el papel.

Los datos indican una disminución del valor añadido en el sector forestal a comienzos del decenio de 1990 debido al colapso del sector forestal ruso, con una recuperación

**FIGURA 31** Tendencias respecto del comercio neto de productos forestales por subsector



**NOTA:** Un valor positivo indica exportación neta, y uno negativo importación neta.

**FIGURA 32** Empleo en el sector forestal formal

en 1995 y una estabilización a finales del decenio de 1990 (Figura 30). La aportación del sector forestal al PIB en Europa disminuyó del 1,5 por ciento en 1990 a alrededor del 1,2 por ciento en 1992 y, sucesivamente, se mantuvo relativamente estable.

El valor del comercio de productos forestales aumentó en todas las partes de Europa, pero el aumento porcentual es particularmente importante en Europa central y oriental (incluidos los países que han adherido a la Unión Europea y otros países con economías en transición) (FAO, 2006b). El valor tanto de las exportaciones como de las importaciones de productos forestales está aumentando en forma constante.

Europa ha sido un importador neto de productos forestales desde 1993 (Figura 31). De interés especial son las tendencias ascendentes registradas en cuanto a los productos primarios de papel y madera, y la fuerte situación de excedentes en los mercados de productos secundarios. El valor de las exportaciones superó el valor de las importaciones en 25 000 millones de dólares EE.UU. en 2004, lo que equivale a más del doble de la cantidad correspondiente apenas tres años antes.

Si bien el valor creciente del comercio de productos forestales es impresionante, resulta sin embargo insignificante si se compara con el valor creciente del comercio en otros productos y servicios. El valor de las exportaciones de productos forestales ha disminuido como proporción del valor total de todas las exportaciones, tanto en Europa como en el mundo en conjunto. Esta disminución destaca en modo espectacular en los países nórdicos, en que el valor de estas exportaciones aumentó en 10 000 millones de dólares EE.UU. por año de 1990 a 2004. No obstante, en porcentaje, esto representa una disminución del 21 por ciento al 13 por ciento de las exportaciones totales de los tres países nórdicos incluidos en este análisis (debido principalmente al rápido desarrollo de la industria de

telecomunicaciones y otros sectores económicos).

Los niveles de empleo en el sector forestal están disminuyendo (Figura 32), debido a que la productividad de la mano de obra ha venido aumentando más rápidamente que la producción (CEPE/FAO, 2005).

La aportación del sector forestal al PIB ha disminuido a largo plazo, debido a que otros sectores, entre ellos los servicios, han aumentado. Conforme se ha mencionado en la sección anterior, los mercados tienden a infravalorar las funciones protectoras de los bosques. No obstante, el sector forestal sigue siendo económicamente importante en los países del Báltico y los países nórdicos.

## MARCO JURÍDICO, NORMATIVO E INSTITUCIONAL

«Algunos aspectos de la política forestal europea se han mantenido particularmente estables» en el pasado reciente (CEPE/FAO, 2005): el compromiso de asegurar que la superficie forestal no disminuya; un aprovechamiento forestal sumamente reglamentado; el requisito de replantar bosques después del aprovechamiento; la aceptación generalizada de prácticas forestales de finalidades múltiples; e impuestos e incentivos de pagos que favorezcan la retención de los bosques y la conversión de tierras agrícolas en bosques.

También las políticas forestales están cambiando en algunos aspectos, en particular una fuerte tendencia hacia la participación del público en la formulación de políticas.

En 2000, alrededor del 90 por ciento de los bosques europeos eran de propiedad pública y el 10 por ciento de propiedad privada. Estas estadísticas están fuertemente sesgadas por la Federación de Rusia. Excluyendo la Federación de Rusia, mucho más de la mitad de los bosques de Europa son de propiedad privada (62 por ciento en la Unión Europea).



Los cambios recientes más importantes respecto del marco jurídico para el sector forestal en Europa han tenido lugar en Europa oriental, en que una mayoría de países han informado de un aumento de la propiedad privada de los bosques (FAO, 2006e). En varios países, la superficie de los bosques de propiedad privada han aumentado en un factor de tres o cuatro en los años posteriores a la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). No obstante, la propiedad de los bosques en la Federación de Rusia y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) sigue siendo casi en el 100 por ciento pública.

Una tendencia interesante ha sido la reorganización de las organizaciones de ordenación forestal estatales para que funcionen como empresas casi privadas, con objetivos comerciales y mayor flexibilidad para administrar los bosques sin aplicar normas burocráticas estrictas. Austria, Finlandia, Irlanda, Letonia, Polonia y Suecia han realizado, todos, cambios conforme a estas pautas.

Los objetivos de las políticas, las leyes y las instituciones europeas son sumamente similares: promover la ordenación y conservación forestal sostenibles (Bauer, Kniivilä y Schmithüsen, 2004). Todos los países de Europa tienen establecidas leyes y políticas tales que resulta muy difícil convertir los bosques para otros usos. Sucede esto en países en que prácticamente todos los bosques son de propiedad del Estado, y lo mismo vale para los países (principalmente en Europa occidental) constituidos por un gran número de propietarios de bosques privados.

## RESUMEN DE LOS PROGRESOS HACIA LA ORDENACIÓN FORESTAL SOSTENIBLE

Es tentador concluir que Europa ha logrado la ordenación forestal sostenible. Las tendencias negativas están ampliamente compensadas por las tendencias positivas. Los indicadores fundamentales, entre ellos la superficie forestal, son estables o están creciendo, y la mayoría de los países han promulgado –y están en condiciones de aplicarlas–, leyes que den por resultado la protección eficaz de los bosques.

No obstante, siguen existiendo varias tendencias perturbadoras:

- La salud de los bosques es afectada negativamente por incendios, tormentas, plagas de insectos y enfermedades, daños que pueden aumentar si continúa el recalentamiento mundial.
- El cambio climático representa una amenaza para los bosques de Europa, si bien algunas zonas pueden muy bien beneficiarse, por ejemplo del hecho de que las temporadas de crecimiento sean más prolongadas.
- El empleo en el sector forestal continúa disminuyendo debido a que la fuerza laboral continúa envejeciendo y aumenta la productividad de la mano de obra, debido a que el capital está sustituyendo a la mano de obra como factor de producción más importante.
- La aportación de los bosques a la economía europea continuará muy probablemente disminuyendo si los precios de los productos forestales se mantienen estancados. La globalización está cambiando el sector forestal junto con el resto de la economía mundial.

El *Estudio de perspectivas del sector forestal europeo* (CEPE/FAO, 2005) concluyó que los bosques europeos son sostenibles a largo plazo, pero con reservas en todos los sectores del desarrollo sostenible: económico, social y medioambiental.

Los dirigentes europeos se enfrentan con muchos desafíos, entre ellos las limitaciones en las finanzas públicas, una fuerza laboral que está envejeciendo y las cuestiones todavía sin resolver de la viabilidad económica a largo plazo, tales como los efectos de los precios estancados para los productos forestales. Los efectos inciertos del cambio climático en los ecosistemas forestales se ciernen sobre Europa y el resto del mundo.

No obstante, hay también muchas tendencias positivas sobre las cuales poder basarse, comenzando por el hecho de que Europa ha logrado detener e invertir la pérdida histórica de superficie forestal. Con la MCPFE, Europa ha puesto en marcha un fuerte proceso político para respaldar el sector forestal.

